

Ministerio Público

Contra: **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez**

Delito: **Robo con fuerza en las cosas de vehículo motorizado que se encuentra en bien nacional de uso público.**

RUC N° 24-0-1156754-8

RIT N° 313-2024

Santiago, cinco de mayo de dos mil veinticinco.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: INTERVINIENTES.

Con fecha treinta de abril último, ante una Sala de este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se realizó la audiencia de la causa RUC N° 24-0-1156754-8, RIT N° 313-2024, seguida en contra de **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez**, cédula de Identidad N° 13.699.575-8, nacido el 31 de enero de 1975, 50 años, soltero, empleado en feria, domiciliado en calle Santa Amalia N° 872, población La Patria, comuna de La Florida.

El Ministerio Público fue representado por el abogado Sr. Christian G. Nowaski Castro. La defensa del acusado estuvo a cargo de la Defensoría Penal Pública, Sra. Alejandra Rubio Erazo.

Todos los intervinientes tienen domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: ACUSACIÓN.

Los hechos objeto de la acusación fueron los siguientes:

“El día 26 de septiembre de 2024, aproximadamente a las 01:37 horas, el imputado ROBERTO IGNACIO VÁSQUEZ VÁSQUEZ, se encontraban en la vía pública, específicamente en calle Venus N° 9387 en la comuna de La Florida, en la ciudad de Santiago, momentos en que procedió a romper el vidrio del vehículo P.P.U. RKR.V.11, marca Suzuki, modelo Spresso, color gris grafito de propiedad de la víctima don Fernando Nicolás Muñoz Rivas, el cual se encontraba estacionado afuera de su casa. La víctima es alertada de esta situación y sale a la calle a ver su vehículo, razón por la cual el imputado desciende del vehículo y huye del lugar. Posteriormente es detenido por Carabineros.

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con fuerza en las cosas que se encuentran en bienes nacionales de

uso público de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 443, inc. 2°, del Código Penal, en grado de desarrollo consumado; y en el cual le corresponde participación a **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del referido código, toda vez que ha tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, y a quien le perjudica la circunstancia modificatoria del artículo 12 N° 15 del mismo código, es decir, haber sido condenado anteriormente por delitos a los que la ley señale igual o mayor pena.

Finalizó el Ministerio Público pidiendo que se imponga a **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, a las penas accesorias legales previstas en el artículo 30 (SIC) del Código Penal, y al pago de las costas de la causa.

TERCERO: ALEGATOS DE APERTURA.

El **Ministerio Público** sostuvo que con la prueba acreditaría los fundamentos de la acusación, tanto respecto del hecho como de la participación atribuida al acusado.

La defensa señaló que su representado prestará declaración respecto de los hechos, exponiendo lo ocurrido, y solicitarán un fallo ajustado a derecho.

CUARTO: ALEGATOS DE CLAUSURA Y RÉPLICA.

El ente persecutor estimó cumplida la promesa efectuada en la apertura considerando el mérito de la evidencia rendida en la audiencia. La víctima vio en tres ocasiones al hechor, dio cuenta de la descripción física y de las vestimentas. El testimonio de la víctima es concordante con lo sostenido por los carabineros que detuvieron al autor del delito, y con las fotografías incorporadas. Fue encontrado el traba-volantes cerca de la casa.

La defensa señaló que no se acreditó el delito ni la participación. No se entiende ni se explica que el traba-volante apareciera metros más allá. No hay indicio ni prueba que su representado lo hubiera sacado. Tampoco se sabe qué ocurre en la plaza. La víctima solo dice que había una persona, lo que contradice al sargento. Hay versiones contradictorias de cuántas personas había en la plaza.

La descripción de su representado no concuerda con él, se ve mayor a esa edad ni tiene la estatura que se indica. No se encontró el gorro. Hay una duda más que razonable que sea el hechor del delito. No hay ninguna especie sustraída desde dentro del automóvil. No se acreditó que su representado hubiera quebrado el vidrio del auto.

Replicando, el Ministerio Público, indicó que toda su prueba es coherente lo sostenido entre toda su prueba. No se indicó de manera antojadiza el tema del gorro, se podría haber modificado eso, y la ropa coincide. Es cómo la víctima percibe la estatura, edad y rasgos físicos, todo lo cual se acerca al acusado.

La defensa no efectuó replica.

QUINTO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO.

Estando **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** debida y legalmente informado acerca de los hechos materia de la acusación y de sus derechos, renunció a guardar silencio, indicando que estaba en una plaza Las Palmeras, en calle El Quisco, en la misma población La Patria de la comuna de La Florida, con un amigo, y apareció un auto rojo, chico, con los Carabineros y los detuvieron y lo acusaron a él por un auto y un tranca-volante. Andaba “parecido al muchacho que fue”, pero no era su amigo. Conoce al autor del delito porque vive con él. Lo acusaron por eso. No recuerda el día, ni el mes, solo que fue el año 2024, en la noche. Lo acusaron de romper un vidrio y robar esa especie. Cuando salió “de acá” habló con el autor, y le dijo que había sido él y que, como conoce al dueño del auto y que hablaría con él.

Al amigo con quien estaba le dicen “**Uli**”, y estaban tomando cerveza. Llegó el auto rojo y nadie se bajó. Los iluminaron y después llegó Carabineros como a los cuatro o cinco minutos en una radiopatrulla. Eran tres Carabineros. Los revisaron a los dos y nada les encontraron. Los pasajeros del auto rojo siguieron a la radiopatrulla cuando fueron detenidos, no se bajaron. No le consultaron por nada, solo los detuvieron y en la Comisaría soltaron a su amigo y pasó a control de detención.

“Acá en el juzgado” le dijeron que había robado un tranca-volante y el

amigo también le dijo que había sacado esa especie. Tiene un tornillo en el fémur debido a un disparo que recibió y por eso no puede correr. Sí puede trotar y caminar rápido. El **Alan**, quien cometió el robo, vive en calle Santa Amalia con pasaje Las Palmeras, en la misma población. Nunca había declarado nada de esto.

SEXTO: CONVENCIONES PROBATORIAS.

Según da cuenta el auto de apertura del juicio oral, las partes no arribaron a convención probatoria alguna.

SÉPTIMO: ANÁLISIS DE LA PRUEBA.

El artículo 442 del Código Penal dispone que:

El robo en lugar no habitado, se castigará con presidio menor en sus grados medio a máximo, siempre que concurra alguna de las circunstancias siguientes:

1.º A Escalamiento.

2.º Fractura de puertas interiores, armarios, arcas u otra clase de muebles u objetos cerrados o sellados.

3.º Haber hecho uso de llaves falsas, o verdadera que se hubiere sustraído, de ganzúas u otros instrumentos semejantes para entrar en el lugar del robo o abrir los muebles cerrados.

A su vez, el artículo 443 del mismo cuerpo legal indica que:

Con la misma pena señalada en el artículo anterior se castigará el robo de cosas que se encuentren en bienes nacionales de uso público, en sitio no destinado a la habitación o en el interior de vehículos motorizados, si el autor hace uso de llaves falsas o verdaderas que se hayan sustraído, de ganzúas u otros instrumentos semejantes o si se procede, mediante fractura de puertas, vidrios, cierros, candados u otros dispositivos de protección o si se utilizan medios de tracción.

Si el delito a que se refiere el inciso precedente recayere sobre un vehículo motorizado, se impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo.

Son elementos del delito objeto de la acusación:

1º la **apropiación**, esto es, la sustracción de una o más cosas de la esfera

de resguardo de una persona, con el ánimo de comportarse, de hecho, como propietario de ellas;

2° que las **cosas** apropiadas sean **muebles** – esto es, aquéllas que pueden transportarse de un lugar a otro, mediante el uso de una fuerza externa;

3° que esa cosa sea **ajena**, es decir, respecto de las cuales una persona distinta del acusado detenta la propiedad o la posesión;

4° que se actúe **sin la voluntad de su dueño**, esto es, actuar no sólo sin el consentimiento, sino que también, contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa;

5° que exista **ánimo de lucro**, el cual se puede colegir del hecho de la sustracción, bastando que se tenga en vista al ejecutar la acción, sin que se requiera de un enriquecimiento real; y,

6° que la fuerza sea ejercida en una especie que se encuentre en bienes nacionales de uso público.

Con relación a la apropiación de cosas muebles ajenas, sin la voluntad de su dueño; estos elementos se pudieron establecer con los dichos de **Fernando Nicolás Muñoz Rivas**, quien indicó que el 26 de septiembre de 2024, cerca de las 01:30 horas la vecina **Emma Ríos** lo llama y le dice que un sujeto estaba intentando abrir su vehículo marca Suzuki, modelo Spresso, placa patente única RKR.V.11, que estaba estacionado afuera de su casa. Miró desde el segundo piso y vio al sujeto con chaqueta negra, jeans azul y gorro de lana, bajando de inmediato, y ya había roto la ventana encontrándolo dentro de su auto, y salió huyendo por calle Venus en dirección a acalle El Quisco. Estaba afuera del auto con el cuerpo hacia adentro. Como tenía las llaves en la mano lo siguió. No intentó detenerlo en ese momento por seguridad, ya que no portaba arma alguna. Al principio lo mantuvo a la vista a tres metros, y luego, al seguirlo, a unos diez metros. Al escuchar que se abrió la puerta de la casa es que el sujeto sacó el cuerpo de su auto y huyó. Caminó hasta una plaza ubicada a unos 150 metros de su casa, en calle Minerva con El Quisco. Llamó a Carabineros en ese momento, quienes llegaron cerca de las 2 de la madrugada, a quienes les contó lo sucedido

y lo detuvieron. Encontró el traba-volante que estaba en el asiento del copiloto, en calle El Quisco con calle Venus, justo en la esquina. En la plaza no había nadie más. Reconoció en la sala de audiencia a **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** como el sujeto que estaba en su auto. El lado del copiloto estaba hacia su casa. Antes había visto al sujeto con la puerta abierta del pasajero del lado trasero del copiloto, cree que tratando de sacar la silla de guagua de su hija. Al bajar, ya había cerrado la puerta trasera y el detenido estaba con la mitad del cuerpo dentro del auto. No vio cuando rompió el vidrio. No supo con qué se rompió el vidrio, pero en el lugar hay muchas piedras. El detenido nunca estuvo acompañado por nadie.

Respecto de la propiedad del vehículo, el Ministerio Público incorporó el Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del Servicio de Registro Civil e Identificación de la placa patente única RKR.V.11-2: inscrito a nombre de **Fernando Nicolás Muñoz Rivas**, R.U.N. 18.586.847-8, marca Suzuki, modelo Spresso GLX HB 1.0, año 2022, color gris granito.

Así, desde un primer momento los aciertos del denunciante se ven corroborados con prueba periférica. Asimismo, respecto de la dinámica y posterior detención de acusado, declararon dos funcionarios de Carabineros de Chile.

Sergio Roberto Toledo Vega, sargento 1° de Carabineros de Chile, indicó que el 26 de septiembre de 2024, indicó que estaba con el cabo 2° **José Cárcamo Hermosilla** y recibieron cerca de la 01:50 horas un llamado al teléfono del cuadrante de un colega **José Cárcamo Hermosilla** indicando que lo llamó la vecina **Ema Ríos** quien le dijo que escuchó unos ruidos fuera de su casa y al asomarse vio un sujeto con gorro negro, casaca azul-negra ingresando al auto de su propiedad marca Suzuki, modelo Spresso, color gris. Al salir, ya estaba dentro del auto la persona y le dijo que tenía como unos 40 a 45 años, medía cerca de 1.70 metros, delgado. Además, le indicó que al ser sorprendido esa persona huyó por calle Venus, y que lo siguió con su auto, sin perderlo de vista, llegando a calle Minerva, a una plazoleta. Desde ahí los llamó, y cuando ellos llegaron al lugar se los sindicó y reunía las características físicas y de vestimentas, por lo que

detuvieron al sujeto. Llegaron directamente a la plaza. Parece que había otra persona a quien le hicieron un control de identidad, quien no reunía las características de la persona sindicada, ya que era más alto. Al ser detenido no negó el delito y nada les dijo. Reconoció en la sala de audiencia a **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez**. El otro sujeto no fue detenido ni llevado a la Comisaría, ya que no tenía órdenes vigentes, y porque no fue sindicado por la víctima.

En igual sentido fue el testimonio de **José Alejandro Cárcamo Hermosilla**, cabo 2° de Carabineros de Chile, quien sostuvo que el 26 de septiembre de 2024 estaba con el sargento 1° **Sergio Toledo Vega**, en el Z-9034, cuando cerca de la 01:50 horas, recibieron un llamado al teléfono del cuadrante y **Fernando** les dijo que estaba con su familia y una vecina lo llama diciendo que un sujeto afuera de su casa estaba tratando de ingresar a su vehículo. Delgado, vestía jeans de azul, chaqueta de color negro, gorro de lana negro. Al bajar el sujeto ya lo había abierto, y huyó, siguiéndolo sin perderlo de vista. Los llamó les dijo dónde estaba, en una plaza ubicada en pasaje Minerva frente al N° 721, y la víctima se los sindicó como el autor del delito. Tenía todas las características y vestimentas, salvo el gorro de lana que no pudo ser encontrado.

Exhibido el otro medio de prueba del auto de apertura de juicio oral, indicó el declarante que:

1. Es el vehículo de la víctima.
2. El vidrio trasero posterior roto. Los vidrios estaban dentro del auto y en el suelo de dónde lo rompieron.
3. Detalle del vidrio roto trasero, derecho. Se llevó el traba-volante el que fue fijado y entregado al dueño.
4. El traba-volante
5. El detenido con las vestimentas descritas previamente por la víctima.
6. Las mismas vestimentas, vistas desde atrás.

El detenido no opuso resistencia, fue esposado y llevado a la Comisaría. Reconoció en la sala de audiencias al acusado. Solamente andaban ellos dos en

el vehículo de Carabineros. La vecina que llamó a la víctima, alertándolo, se llama **Ema Ríos**. No recuerda a otra persona en la plaza, solo al detenido. La víctima le sindicó derechamente al acusado como el autor del delito. El gorro de lana lo buscaron en la plaza y no lo encontraron.

Así, tenemos que lo expuesto hasta acá en los párrafos anteriores respecto de la apropiación del traba-volante y de cómo se produjo – quebrando el vidrio de un vehículo que se encontraba en la vía pública -, calza con la hipótesis señala en el artículo 432 y 433, desde que, para poder apropiarse de esa especie, quebró el vidrio del vehículo.

Que el vehículo estaba en la vía pública no fue objeto de discusión y de ello dieron cuenta el denunciante y el cabo de Carabineros de Chile, quien precisó que había vidrios en la calle donde había estado estacionado el automóvil.

El objeto de la apropiación fue el traba-volante, según dio a conocer la víctima y el cabo de Carabineros de Chile, y se pudo ver en las imágenes exhibidas a esta persona.

El elemento subjetivo del tipo penal, consistente en el **ánimo de lucro** que debe mover al autor del hecho a realizar la conducta sancionada penalmente, aparece de manifiesto en la forma en que ocurrieron los mismos y la naturaleza de la especie sustraída, que evidentemente le habrían reportado un beneficio económico directo al autor del atraco, pese a que fue detenido minutos más tarde, sin haber podido agotar el ilícito disponiendo de las especies que se apropió.

Y, finalmente, respecto del **grado de desarrollo del delito**, es el de consumado, desde que se acreditó que el hechor sustrajo, se apropió y se llevó con él la especie ya señalada, aunque con posterioridad la dejó abandonada a ser perseguido, saliendo esta de la esfera de protección y resguardo de su legítimo propietario, pese a que posteriormente fue detenido y se recuperó la especie.

OCTAVO: DE LA PARTICIPACIÓN.

La participación se estableció con los dichos de **Fernando Nicolas Muñoz Rivas**, quien sindicó en el mismo lugar de la detención al encartado, como el sujeto que estaba dentro de su auto, a quien siguió. Esta imputación la reiteró

frente a los dos funcionarios de Carabineros de Chile, quienes indicaron que el denunciante lo había seguido hasta dicho lugar, y que las vestimentas y las características coincidían con las descritas con anterioridad. Y estas tres personas reiteraron la imputación en la declaración del juicio oral.

En consecuencia, como es posible de ver, los actos descritos que realizó **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** son inequívocamente de ejecución inmediata y directa del delito, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por lo que debe responder como autor de este.

NOVENO: DE LAS ALEGACIONES DE LA DEFENSA.

Primeramente, hay que destacar que la defensa en su alegación de apertura sostuvo que su representado colaboraría en los hechos, solicitando una pena ajustada a derecho, pero lo cierto es que el encartado negó absolutamente todo, dando por primera vez una versión de lo ocurrido.

En segundo lugar, los dichos de esta persona se contradicen con la prueba del Ministerio Público, sin que se haya podido observar por parte del denunciante o de los agentes policiales que lo detuvieron, ningún interés en mentir o alterar algo de lo que vieron, presenciaron y participaron; y la defensa nada aporta que permita a estos jueces valorar algo en tal sentido.

En tercer lugar, no queda claro qué es lo que la defensa no tiene por acreditado del tipo penal por el cual fue requerido el sentenciado.

Si fue el lugar en que estaba estacionado el automóvil, o que no hubo rotura del vidrio como quedó probado no solamente con los dichos de los tres testigos, sino que, también, de las imágenes exhibidas.

El vehículo estaba estacionado en la calle, le rompieron el vidrio de la puerta trasera del copiloto y sustrajeron una especie que estaba en el asiento del copiloto.

Así, no queda claro el reproche respecto a que la prueba del Ministerio Público no fue suficiente para acreditar el delito.

Si era el denunciante el dueño del auto, tampoco tiene relevancia, desde que se puede proteger los bienes ajenos y hacer una denuncia a favor de un

tercero; y, en todo caso, se acreditó con el testimonio de la víctima y con el Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R. V. M., del Servicio de Registro Civil e Identificación, que el dueño del auto es el denunciante.

Tampoco es relevante para el tipo penal con qué objeto se rompió el vidrio, si fue con un palo, un fierro, una piedra, etc., toda vez que ello no incide en la calificación jurídica.

En cuarto lugar, y entrando al tema de la participación, el cuestionamiento al lugar del hallazgo del traba-volante, no se entiende si se argumenta de manera conjunta o subsidiaria a la no acreditación del delito. Pero lo cierto es que la defensa no cuestiona que dicha especie es de propiedad del denunciante.

Se pudo ver en la imagen el tamaño menor de dicha especie, a lo que se debe sumar la hora en que dicho delito ocurrió, y que el hechor al verse sorprendido por el dueño del vehículo se dio a la fuga, habiendo sido recuperado tal elemento en la esquina inmediata a donde estaba estacionado el vehículo siniestrado, y camino por donde huyó el sentenciado.

El hecho que no lo hubiera visto con la especie en su poder o cuando se desprendió de ella, no pasa de ser un cabo suelto, además que solo fue uno el autor del delito y nunca hubo otra persona perpetrándolo.

Al final de la alegación de clausura, la defensa afirma que no hubo ninguna especie sustraída desde dentro del automóvil, lo que no se entiende si lo sostiene como un grado imperfecto de ejecución del delito lo que, evidentemente, es contradictorio con la alegación de inexistencia del hecho.

Y este mismo aspecto, de la especie fuera del vehículo, en una esquina, es lo que determina que el delito sea calificado de consumado, desde que la esfera de protección y resguardo del legítimo dueño fue eliminada, creándose una nueva, en el autor del delito, que le permitió desprenderse momentos más tarde del traba-volante al verse sorprendido y perseguido por la víctima.

En consecuencia, y contrariamente a lo sostenido por la defensa, sí hay prueba e indicios que fue el sentenciado quien lo sacó, más aún cuando, como ya se dijo, no hay motivo o antecedente alguno para sostener que la víctima dice la

verdad en un punto y miente en otro.

Es más, todo el esfuerzo de la defensa va orientado a que estos jueces desestimemos toda la prueba rendida y nos quedemos con el solo dicho del encartado quien negó todo.

La vecina llamó a la víctima y le dijo que un sujeto estaba tratando de abrir su auto. Fue visto por la víctima desde el segundo piso de su casa; dijo que el lado del copiloto daba hacia su morada; bajó y se dio a la fuga al verse sorprendido; se sube al auto y segundos después lo sigue, hasta que llegó a la plaza en que fue detenido.

Los dos carabineros indicaron que las vestimentas y características proporcionadas coincidían con las del detenido. Solo no se encontró el gorro con que antes andaba. Las vestimentas fueron vistas en dos de las imágenes exhibidas.

Siempre fue una única persona el autor del delito.

En quinto punto, la defensa cuestiona que no se sabe qué ocurre en la plaza en que fue detenido.

Es cierto que la víctima y el cabo indican que no había nadie más con el detenido, en tanto que el sargento y el imputado dicen que había otra persona; pero lo cierto es que no se ve qué reprocha la defensa en ese aspecto, desde que el denunciante siguió desde el lugar de los hechos, luego de subirse a su vehículo, a la persona detenida, siendo sindicada y reconocida por él, y con las mismas vestimentas.

En todo caso, la versión del encartado, se contradice con la del sargento, desde que fue claro que se le efectuó un control de identidad a dicha persona, quien no reunía las características físicas ni de vestimentas, y como no arrojó nada pendiente, no fue llevado a la Comisaría.

Si había alguien más o no junto al imputado, ello carece de relevancia desde que incluso el sentenciado manifestó que la persona con quién él habría estado no había cometido el delito, entregando su versión, por primera vez, en esta instancia, a lo que se debe sumar el hecho que al ser detenido nada

manifestó a los funcionarios policiales, pese a la imputación que se le efectuó en dicha ocasión.

En sexto lugar, las alegaciones de clausura versan sobre la prueba rendida, y no constituyen prueba, por lo que todas las apreciaciones que sostiene respecto de las características físicas, de edad, de estatura, del sentenciado, no pueden ser tenidas en cuenta, más aún cuando está la imputación misma de la víctima, y las vestimentas.

El hecho que no se haya encontrado el gorro demuestra que los testigos declararon la verdad, y podrían no haber hablado respecto de esa vestimenta. Así como botó el traba-volantes, pudo después hacer lo mismo con el gorro.

Así, con la prueba rendida no hay duda alguna de la existencia del delito, del grado de desarrollo y de la participación. Toda la prueba fue coherente y concordante.

En séptimo lugar, la defensa si bien pide que se le crea al sentenciado en sus dichos, lo cierto que es que las alegaciones de la defensa respecto de la inexistencia del delito o que no se sustrajo ninguna especie, se contradicen con los mismos dichos de su representado, quien indica que el amigo le dijo que había cometido el delito y sacado el traba-volante.

De esta forma, se desestima la petición de la defensa, en cuanto solicitó que fuera absuelto de los cargos formulados en su contra en la acusación.

DÉCIMO: HECHO ESTABLECIDO Y CALIFICACIÓN JURÍDICA.

La prueba rendida, apreciada de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, y los conocimientos científicamente afianzados, permiten tener por establecido el siguiente hecho:

El día 26 de septiembre de 2024, aproximadamente a las 01:30 horas, **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez**, rompió el vidrio de un automóvil se encontraban en la vía pública, en calle Venus frente al N° 9387, en la comuna de La Florida, placa patente única RKR.V.11, marca Suzuki, modelo Spresso, color gris, de propiedad de **Fernando Nicolás Muñoz Rivas**. La víctima es alertada de

esta situación y sale a la calle a ver su vehículo, razón por la cual el imputado desciende del vehículo y huye del lugar con un traba-volante.

Los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con fuerza en las cosas que se encuentran en bienes nacionales de uso público de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el inciso 2° del artículo 443 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, en el cual le corresponde participación a **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del referido código, toda vez que ha tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa.

Así, tenemos que se ha podido comprobar por parte del Ministerio Público todos y cada uno de los elementos del tipo penal por el cual dedujo acusación, sobre la base de las declaraciones hasta ahora analizadas, todas ellas claras, precisas y contestes, dieron razón de sus dichos, e impresionaron como imparciales y verídicos. Testimonios que, además y en todo caso, no fueron contradichos por ninguna otra prueba, advirtiéndose, así, una completa armonía y coincidencia en tales relatos.

Y, una vez apreciada la prueba en su globalidad, estos dichos han impresionado al Tribunal como veraces, y dado que sus expresiones han sido formuladas por personas capaces de percibir con sus propios sentidos los hechos sobre los que declararon, sin que sus declaraciones contraríen las normas de la lógica, máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados y, además, sus aseveraciones resultan además plenamente coincidentes con la evidencia documental y fotográfica exhibida y reconocida según se señaló en cada caso, lo que contribuye a proveer de verosimilitud los relatos aportados en la audiencia y a configurar los hechos acreditados con dichas probanzas.

UNDÉCIMO: AUDIENCIA PREVISTA EN EL INCISO FINAL DEL ARTÍCULO 343 DEL CÓDIGO PROCESAL PENAL.

El **Ministerio Público** indicó que le perjudica al sentenciado la agravante del artículo 12 N° 15 del Código Penal y, para acreditarlo, leyó del vasto y extenso extracto de filiación y antecedentes, una condena del año 2023 condenado a la

pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, como autor del delito de tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades.

Agregó que no concurre el artículo 11 N° 9 del Código Penal, ya que niega los hechos.

La defensa pidió la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal porque se sitió en el lugar de los hechos, expuso lo ocurrido, y entregó información del verdadero autor de los hechos.

No concurre la agravante invocada ya que solamente acreditó la sentencia, no hay sentencias firmes por delitos de igual o superior pena. Pide el grado mínimo de la pena, presidio menor en su grado máximo. Sin costas por ser representado por la Defensoría Penal Pública. No procede forma alguna de cumplimiento de la condena.

DUODÉCIMO: DE LAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD.

1.- De la atenuante.

Esta modificatoria de responsabilidad será desestimada desde que el sentenciado negó absolutamente su participación en los hechos, indicando que fue un tercero quien cometió el delito, y que la atribución de responsabilidad por parte del dueño del vehículo es falsa.

No solo no es colaborativa su declaración, sino que, además, carece de sustancialidad. La misma defensa pidió la absolución de su representado porque no se acreditó el delito ni su participación. Así, es contradictorio sostener, por un lado, que con esos dichos se debe absolver y luego, por el otro, que esos mismos dichos colaboraron sustancialmente al esclarecimiento de los hechos.

No puede el tribunal sino discrepar y disentir de la imputación que la señora defensora atribuye a estos jueces de estar condenado a un inocente, al sostener como fundamento para configurar tal atenuante, que el sentenciado proporcionó el nombre del verdadero autor de los hechos.

Es algo que no se puede dejar pasar, que se afirme que estos jueces estemos condenando a una persona con una prueba rendida en el juicio oral que apuntaba u orientaba a otra persona como autor de este delito. Se entiende que

pudo haber estado desconcentrada, sin mala intención al realizar tal afirmación, como se pudo advertir de esa parte al argumentar en las alegaciones de clausura que no se había acreditado el dominio del vehículo, y la Sra. presidenta de la audiencia la debió corregir al recordarle el documento incorporado por el Ministerio Público; o al pedir en la audiencia de determinación de pena, que el delito fuera calificado en un grado imperfecto de desarrollo, lo que también debió ser advertido de la extemporaneidad de dicha alegación.

2.- De la agravante.

Esta debe ser desestimada ya que la modificatoria de responsabilidad exige, para su concurrencia, la acreditación de al menos dos condenas previas no prescritas. Y en la especie, el Ministerio Público solo dio cuenta de una sola, por lo que no se reúne el requisito formal exigido por el artículo 12 N° 15 del Código Penal,

Asimismo, tampoco se incorporó la sentencia o algún antecedente que diera cuenta de la fecha exacta de ese delito, para los efectos del artículo 104 del Código Penal.

DECIMOTERCERO: DETERMINACIÓN DE LA PENA A APLICAR.

La pena asignada a este delito es de presidio menor en su grado máximo, y al no concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad la pena se puede recorrer en toda su extensión, y se fijará en su mínimo considerando la recuperación de la especie y que no se advierte mayor extensión en el mal causado más que el propio del delito por el cual fue condenado.

DECIMOCUARTO: DE LA FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA.

Considerando la condena que dio cuenta el Ministerio Público, no es posible ninguna forma de cumplimiento que contempla la ley N° 18,216, por lo que deberá purgar la pena corporal de manera efectiva.

DECIMOQUINTO: DECISIÓN SOBRE LAS COSTAS.

Estás no serán de cargo del sentenciado al tenor de lo dispuesto en los artículos 47 y siguientes del Código Procesal Penal, por haber sido representado por la Defensoría Penal y porque deberá cumplir privado de libertad.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 3°, 5°, 7°, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 29, 31, 32, 50, 67, 442 y 443 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 297, 323, 329, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; y, ley N° 18.216, **se declara que:**

- 1) Se **condena**, sin costas, a **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez**, ya individualizado, a la pena de tres años y un día presidio menor en su grado máximo; a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena; por su responsabilidad de autor del delito consumado de robo con fuerza en las cosas de vehículo motorizado que se encuentra en bien nacional de uso público, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 443 con relación al artículo 442 N° 2, ambos del Código Penal, perpetrado con fecha 26 de septiembre de 2024, en la comuna de La Florida.
 - 2) Por no reunirse ninguno de los requisitos legales contemplados en la ley N° 18.216, **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** deberá cumplir la pena impuesta de manera efectiva, desde que se presente o sea habido, sirviéndole de abono **dos (02) días** que estuvo privado de libertad con ocasión de esta causa, según consta del respectivo auto de apertura de juicio oral.
 - 3) Atendido que **Roberto Ignacio Vásquez Vásquez** fue condenado por un delito que contempla una pena aflictiva en los términos del artículo 37 del Código Penal, independiente de si se le ha impuesto, de conformidad con lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 17 de la ley N° 18.556, ofíciase al Servicio Electoral, remitiéndose copia autorizada de la presente sentencia y su certificado de ejecutoria.
 - 4) Ejecutoriada que sea la presente sentencia, ofíciase al 14° Juzgado de Garantía de Santiago para los efectos a que haya lugar respecto de la causa RIT N° 5824-2022.
- Ejecutoriada que sea la presente sentencia, ofíciase al respectivo Juzgado

de Garantía, remitiéndose copia íntegra de la misma y su certificado de ejecutoria, para dar consecución a lo resuelto en ella, y cúmplase con lo previsto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Sentencia redactada por el juez José Santos Pérez Anker.

RUC N° 24-0-1156754-8.

RIT N° 313-2024.

Sentencia pronunciada por las juezas Srtas. Ingrid Droguett Torres y Alejandra García Bocaz, y por el juez Sr. José Santos Pérez Anker, todos de este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.